

RADIOGRAFIA DE LA CIUDAD

Feb 13/69 M
La Calzada de Galiano

Por GERARDO DEL VALLE

GALIANO, ancha y recta, paulatinamente se perfila en líneas aerodinámicas arquitectónicas; asciende en novedad y rascacielismo, absorbiendo en su personalidad de gran vía contrastadas esencias urbanas; acentúa más y más su criollo tipicismo; de su pasado señorial restan los confortables soportales; pero ya no se aíslan con barandajes de forja artística, discriminatorios de distancias sociales, de acuerdo con el grado de nobleza y riqueza colonial; ahora se viste a la última moda; de cuadra en cuadra adquiere simetría y sobriedad transmutándose en bellas galerías de resplandeciente granito, blanco mármol o empotramiento de cristales que han de refractar la luz solar en almacenes soterrados; los escaparates de las tiendas evolucionan y penetrando a buena proporción en el interior, con todos los adelantos de la más novísima técnica del exhibicionismo comercial, dejan libre el paso y se revisten de vitrinas cuadrículas en las que a veces vemos la maravilla de una alcoba o de un hall, con todos los elementos del lujo bien administrado.

Todo es para persuadir a una pausa en el andar sibarítico de la ciudad que se desborda, va y viene a través de los salones de la calle; el bosque de columnas que se enfila desde la calle San Lázaro hasta Reina, también se remozó y trata de vencer en donaire a sus paralelas, por más que en algunos tramos ya se han iniciado construcciones supermodernas en las que se han eliminado, sustituyéndolas por un inmenso aleró o puente levadizo libre de cadenas; pero no votamos por la desaparición de la columnería y sabemos que los asiduos a Galiano lo verían de mal grado: tras ellas, a me-

dio cuerpo, se ve venir la dama esperada o el caballero que simula una distracción para "encontrarse casualmente" con la amiga; o zigzagueando por la acera libre de techo hacia el soportal, puede muy bien evitarse encuentros desagradables para ambos sexos...

Como tantas y tantas calles, también Galiano sufrió el cam-

bio de nombre que recibió, igual, con indiferencia e "ignorancia". Avenida de Italia, oficialmente borrado en la etapa mussolinica. No importa que el nombre inicial sea de cuero y anodino personaje o incidente tonto: el origen de nuestra calle radiografiada es el recuerdo de un señor Martín Galiano que construyó un puente en el principio, en forma torcida; después, allá por el 1836, el general Tacón enderezó el puente en la forma recta que posee la calle y diez años más tarde, se eliminaron los puentes y se pavimentó con piedras chinas; sólo llegaba hasta la calle Zanja, cerrada por una casa de baños públicos; la popular iglesia de Monserrate que encuadra una plazoleta entre Concordia y el Callejón del Conde Cañongo, con el fondo a la calle San Nicolás; anteriormente esta iglesia, en la que han santificado sus amores tantas parejas de la élite social, fué una modesta ermita, construida en 1675 y situada primeramente en la calle Monserrate, que adquirió ese motivo; por orden del general Tacón, en 1836, fué trasladada al actual sitio,

aunque ascendida y remozada hasta convertirse en un templo lujoso...

En 1850, ya Galiano gozaba de prestigio y tan es así que un famoso viajero norteamericano,

Samuel Hazard, autor del famoso libro "La Habana a Pluma y Lápiz", dijo en una de sus crónicas: "Más allá del Paseo de Isabel está la bella Calzada de Galiano, una vía bien pavimen-

tada, con edificios de sólida construcción y excelente apariencia, la mayor parte dotados de soportales con columnas”...

En la esquina de Neptuno, donde se yergue el mayor edificio de apartamentos de nuestra República, con dos teatros en la planta baja, un café y pequeños comercios de exótica y novísima apariencia, existió el célebre teatro “Molino Rojo”, paraíso de zarzuelas picantes y donde la diabólica camagüeyana “Cheilito” labró su fama, con las danzas de vientre y su misterioso sex-apell que, en viajes por Europa, sedujo a randes señores y reyes...

Pero la reseña de cada detalle de esta calle daría muchas páginas y sólo nos interesa, por el momento la característica actual: público de las más grandes tiendas, de las exposiciones y ventas más fantásticas y costosas de objetos de lujo y también, el gran bazar donde se compra desde cinco centavos cuando la frivolidad y el utilitarismo precisan en los bolsillos poco abultados; el público “que no compra y acude todas las tardes” a desfilar incansablemente por los largos soportales, a detenerse junto a las columnas, junto a las puertas de los establecimientos y en las esquinas; la formada por San Rafael, todos sabemos, fué bautizada por un conocido cronista andaluz-aplatanado—Lozado Casado—por el sobrenombre de “esquina del pecado”...

Pecados, principalmente, platinicos; en Galiano vemos, durante todo el año, respetables señores, con nietos y adolescen-

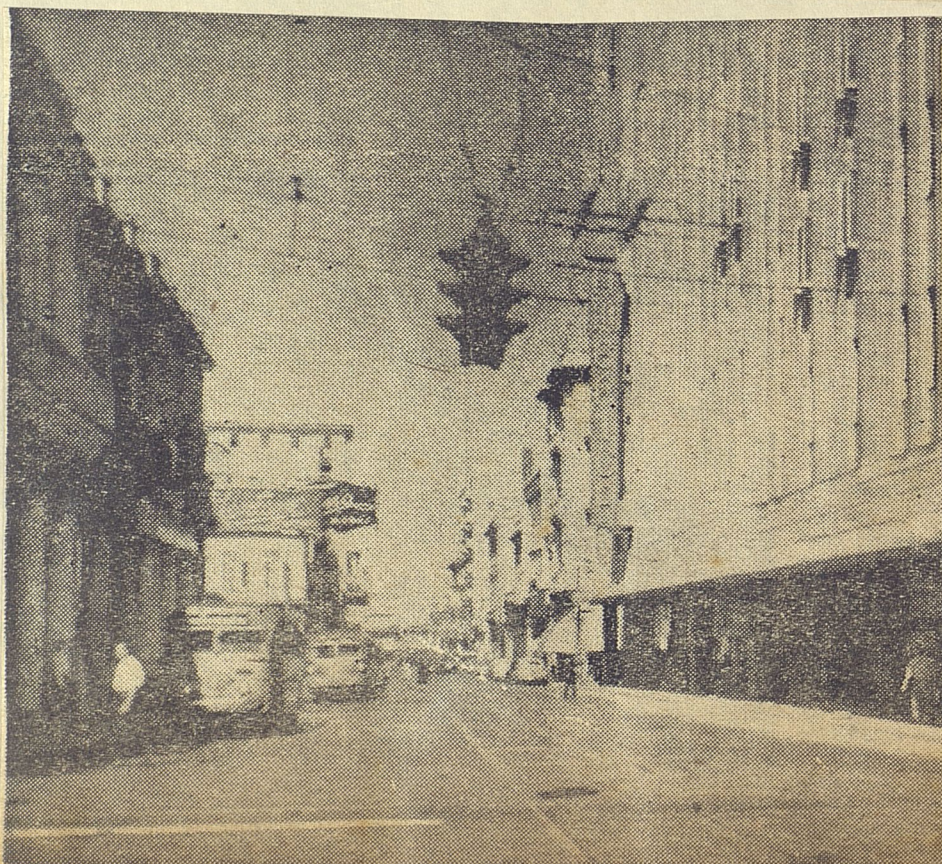
tes y jóvenes elegantes que gastan en sus requiebros—espirituales, poéticos o groseros y vulgares—la reserva de vigor mental y de deseos frustrados... sin pasar de ahí, sin que se les haya visto llevar del brazo a ascender a una misteriosa máquina o seguir con aquiescencia disimulada, a una dama.

El ballet de gracia femenina, que va y viene deshojando miradas y sonrisas por los portales tiene su mayor intensidad de cinco a seis de la tarde; y no ocupa toda la calle: comienza en San Miguel, buena parte se desvia por Neptuno y San Rafael, vuelve hacia el punto de partida al llevar a la calle Zanja; desde la calle Dragones a la Calzada de la Reina (Simón Bolívar), a la izquierda, la permanente feria del mercado de Tacón o Plaza del Vapor, recibe una multitud muy distinta: buscadores de números de lotería, revendedores, carteristas, campesinos que, por tradición y desde largos años se han abastecido de ropa en los pequeños bazares de “precios de situación” que salen a los portales de Galiano, Aguila, Dragones y Reina; Galiano, paralizada en una cuadra que desemboca en la estrecha vía de Angeles, estuvo a punto de extenderse más allá de la Calzada del Monte, por iniciativa de un reciente ministro de O. P., campeón de mal gusto en materia de plazoletas desprovistas de árboles y de estética; la idea, magnífica en manos de urbanistas artistas, se frustró por la airada protesta de los propietarios amenazados de ver sus viejas paredes trituradas por la piqueta y por el nivel...

M. Feb 13/49



...el bosque de columnas que se enfila desde la calle de San Lázaro hasta Reina, también se remozó y trata de vencer en donaire a sus paralelas.



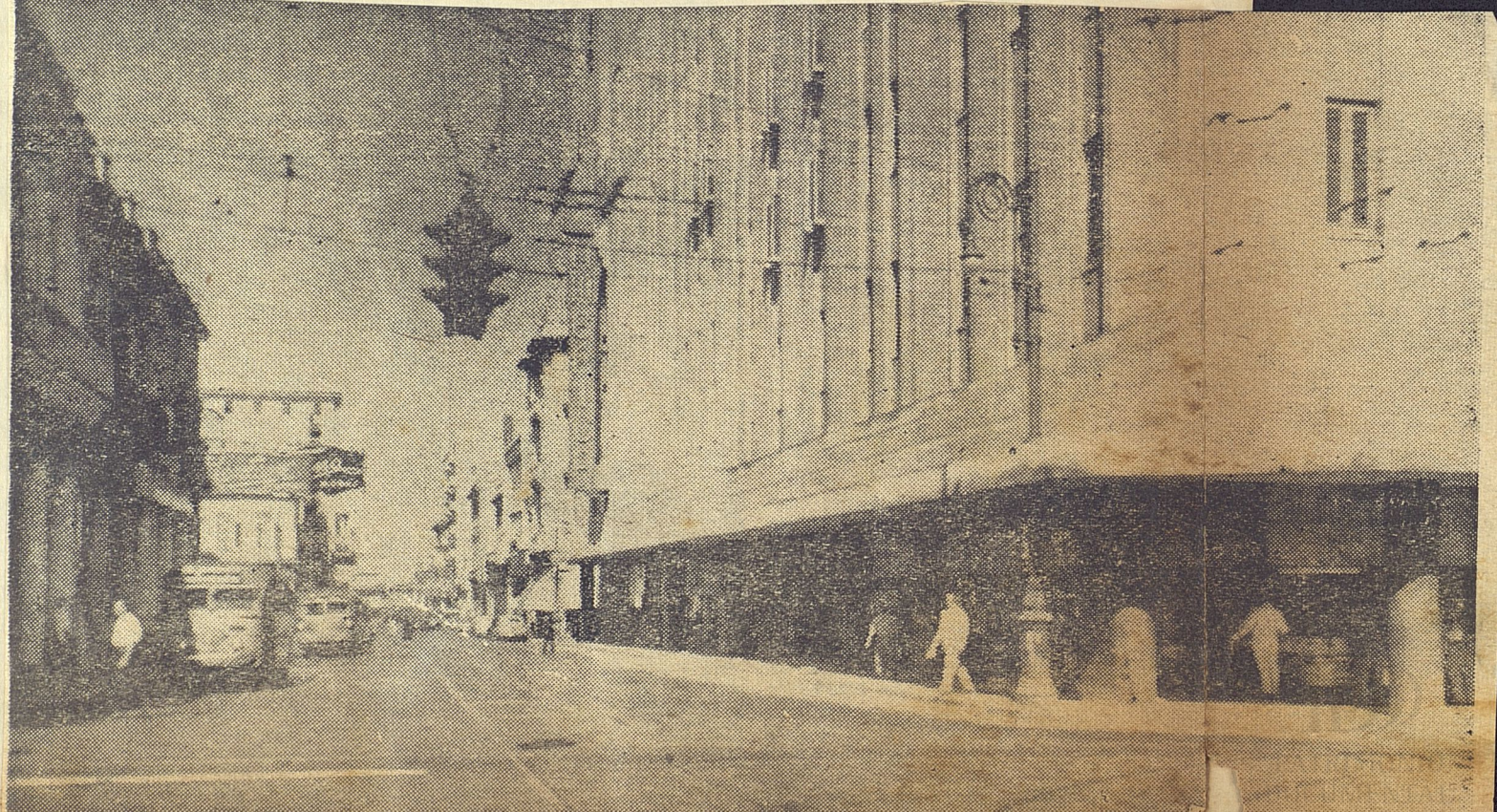
Galiano, ancha y recta, paulatinamente, se perfila en líneas aerodinámicas.

...es que en las tandas de ejercicios espirituales que nosotros vimos el día 3 de octubre del año — hacia el lugar donde adicionalmente se efectúan más nutridas tandas de ejercicios desde hace dos siglos. Era imponente el espectáculo: vestidas pobremente, muchas descalzas, llevando un velo blanco sobre el sombrero de paja, siguiendo estandartes de las cofradías de diversas regiones, y entonando tristes cantos penitenciales, allí iban todas, absolutamente indiferentes a cuanto las rodeaba, a pasar una semana en el inmenso Atotonilco.

Sermones de Eco

Aparte de las numerosas capillas que integran la iglesia, la parte conventual posee unos salones dedicados, especialmente, al alojamiento de peregrinos que van a efectuar ejercicios espirituales que, como ya se sabe, suman a veces millares de personas a la vez.

Hay por allá una simpática y veraz historia: la del sermón de Eco. Se asienta en la proporción de las bóvedas y capillas que permite una amplia repetición de la voz, cuando el predicador habla desde un punto de esta corriente en antiguas construcciones en las que, gracias a un arte que se cece con gracia en ausencia de extensiones



Galiano, ancha y recta, paulatinamente se perfila en líneas aerodinámicas arquitectónicas...